

La Competencia Pragmática en el Aprendizaje del Inglés: Importancia, Desarrollo y Propuestas de Mejora en la Facultad de Filología (ULPGC)

M^a Isabel González Cruz, *Profesora, ULPGC*, M^a del Pilar González de la Rosa, *Profesora, ULPGC*

Abstract—In this paper we revise the concept of pragmatic competence and underline the recognized importance that it has in the process of teaching and learning a foreign language. The need to include explicit pedagogical instruction in the classroom is also approached. A revision of the syllabi used for the teaching of English in the Degree in Hispanic Studies at the Faculty of Philology (ULPGC) reveals some minor failure in the way the functional content is specified regarding pragmatic abilities. Some examples of how to deal with the development of pragmatic competence in the classroom, including ICT, are also presented, together with some suggestions to improve it.

Index Terms—Pragmatics, Pragmatic Competence, English Language Teaching, English as a Foreign Language

I. INTRODUCCIÓN

Como es bien sabido, durante mucho tiempo el estudio de una lengua extranjera se basó básicamente en el aprendizaje de la gramática y del vocabulario. Con la adopción creciente del enfoque comunicativo durante la década de los 80, este aspecto quedó en un segundo plano, al empezar a dársele una mayor relevancia al objetivo de conseguir que los estudiantes adquiriesen habilidades funcionales en la lengua meta. La finalidad principal de la enseñanza de lenguas extranjeras pasó a ser que el alumnado pudiera comprender y expresarse en esa lengua de manera adecuada, acorde con las situaciones comunicativas concretas y con los parámetros socioculturales propios del contexto. De otro modo, no solo se producirían malentendidos o serias dificultades para la comunicación, sino incluso, como bien explicó Jenny Thomas [1], en su artículo “Cross-cultural Pragmatic failure”, el hablante no nativo correría el riesgo de ser catalogado, de forma estereotipada, como una persona insensible, maleducada e inepta.

2 de octubre de 2015.

M. I. González Cruz es Profesora del Departamento de Filología Moderna de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y miembro del Grupo de Innovación Educativa “Generación de recursos didácticos para la renovación metodológica según el EEES” (e-mail: isabel.gonzalezcruz@ulpgc.es).

M. P. González de la Rosa es Profesora del Departamento de Filología Moderna de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y miembro del Grupo de Innovación Educativa “Generación de recursos didácticos para la renovación metodológica según el EEES” (mpilar.gonzalez@ulpgc.es).

Las investigaciones de diversos autores como Bardovi-Harlig [2], o Blum-Kulka, House & Kasper [3] han explicado las diferencias en el comportamiento lingüístico de los hablantes nativos frente a los no nativos, además de recomendar la inclusión explícita de la enseñanza del aspecto pragmático en los programas o currículos para la enseñanza de lenguas extranjeras. Estos estudiosos han recalcado además la necesidad de investigar el papel que juega esta enseñanza explícita de la competencia pragmática en la adquisición de otro idioma. De hecho, los resultados de sus investigaciones demuestran el efecto positivo que tiene para la mejora en el dominio de una lengua extranjera, el desarrollo progresivo de las habilidades pragmáticas mediante tareas y actividades en el aula, a cuyo enriquecimiento han contribuido enormemente las TIC. En palabras de Gabriele Kasper [4], en su conocido artículo “Can pragmatic competence be taught?”:

Competence, whether linguistic or pragmatic, is not teachable. Competence is a type of knowledge that learners possess, develop, acquire, use or lose. The challenge for foreign or second language teaching is whether we can arrange learning opportunities in such a way that they benefit the development of pragmatic competence in L2.

En este trabajo, pretendemos revisar brevemente el concepto de *competencia pragmática*, y recalcar la necesidad de no descuidarla en la práctica docente, ayudando a nuestros estudiantes a desarrollar sus habilidades pragmáticas mediante instrucción explícita en las clases de Inglés en la Facultad de Filología. Ofrecemos también algunos ejemplos sobre cómo se puede intentar fomentar su adquisición y hacemos algunas propuestas de mejora en los proyectos docentes de las cuatro asignaturas implicadas.

II. LA PRAGMÁTICA Y EL CONCEPTO DE COMPETENCIA PRAGMÁTICA

Aunque el término Pragmática suele usarse para hacer referencia al estudio de la interpretación del significado (O’Keeffe et al. [5]), no resulta fácil ofrecer una definición exacta de los ámbitos que abarca esta disciplina. Así, en 1983, Levinson [6] dedicó cincuenta páginas de su destacada obra *Pragmatics* a debatir sobre esta cuestión. Son muchos los autores que han aportado sus propias definiciones y su

descripción particular del territorio que abarca el término Pragmática, como se demuestra en el manual de González Cruz [7].

Según una de las definiciones más breves y extendidas, la Pragmática es la disciplina que estudia el lenguaje en uso. Pero como bien matiza Senft, [8], el uso del lenguaje no conlleva solo el conocimiento lingüístico en sí, es decir, un conocimiento de la gramática y del vocabulario de la lengua. En palabras de LoCastro [9], “language use is always complex, multidimensional, and inherently interactive”. Todos sabemos que una lengua es un código compartido por los miembros de una comunidad de habla que, como resultado de una serie de convenciones, relacionan los elementos del código con unos significados específicos. Como usuarios de un idioma, somos conscientes del hecho de que el poder descodificar el léxico y la gramática de una lengua no implica que podamos interpretar correctamente el significado completo y la intención del hablante (Goatly [10]). De hecho, en la interacción lingüística, con frecuencia sucede que, cuando conversamos queremos comunicar algo más de lo que realmente significan nuestras palabras; es posible también que, a veces, con nuestras palabras comuniquemos algo totalmente distinto, e incluso lo contrario de lo que esas palabras significan literalmente.

La Pragmática como disciplina apareció en escena justo cuando los lingüistas y filósofos del lenguaje se dieron cuenta de que una de las mayores dificultades con las que se enfrentaban en el estudio del significado se debía al simple hecho de que hay dos tipos de significado. Un primer tipo de significado es totalmente intrínseco a la expresión lingüística a la que está asociado y no puede ser separado de esa expresión; es lo que se denomina el significado semántico. El segundo tipo de significado, en cambio, no es inherente a la expresión lingüística, sino que resulta de su interacción con el contexto o situación en la que se utiliza esa expresión; este sería el significado pragmático. Esto explica por qué una misma frase dicha en contextos diferentes puede producir interpretaciones muy distintas a la de su significado natural. Como bien señala Trask [11], “every time the context changes, what is communicated changes as well. [...] It is this variable, context-bound relation between what is said and what is communicated that is the subject-matter of pragmatics”. En este sentido, Goatly [10] afirma que la pragmática se interesa por lo que un hablante intenta comunicar al enunciar una determinada frase en un contexto particular. Clark [12] expande esta perspectiva resaltando el hecho de que el uso del lenguaje implica que continuamente los hablantes pasan a ser oyentes y viceversa, los oyentes se convierten en hablantes. Por tanto, no podemos estar más de acuerdo con esta autora cuando concluye que el uso del lenguaje supone una acción conjunta, así como cuando tan acertadamente compara a los participantes en una interacción discursiva, o conversación, con los músicos de una banda de jazz que van improvisando su actuación musical (citado por LoCastro [9]).

De las muchas definiciones que se han publicado sobre la Pragmática nos quedamos con dos que, en nuestra opinión, resultan bastante completas. La primera es de David Crystal [13] y aporta “un mapa del territorio que abarca la pragmática

contemporánea desde una perspectiva sociolingüística (LoCastro [9]). Crystal [13] concibe la pragmática como el estudio del lenguaje desde el punto de vista de los usuarios. Se trata de un estudio centrado especialmente en el análisis de las elecciones que los usuarios hacen y las limitaciones que encuentran al emplear la lengua en la interacción social, así como los efectos que el uso del lenguaje tiene sobre los otros participantes en el acto comunicativo.

La segunda definición es más reciente y establece que la pragmática estudia el uso del lenguaje y su significado desde la perspectiva de los usuarios, estando estos inmersos en sus contextos situacionales, comportamentales, culturales, y sociopolíticos; este estudio se hace usando una variedad de metodologías y enfoques interdisciplinarios en función de los intereses y de los temas específicos de investigación” (Senft [8]).

En cuanto al concepto de competencia pragmática, también son muchas las definiciones aportadas por distintos investigadores. Así, para Kasper y Röver [14], constituye la habilidad de actuar e interactuar mediante el lenguaje. Tener habilidad pragmática, según Cohen [15] consiste en ser capaz de ir más allá del significado literal de lo que se dice o se ha escrito para poder interpretar adecuadamente el significado que se intenta transmitir junto con los supuestos, los fines u objetivos, y los tipos de acciones que se realizan mediante el lenguaje. Como bien explica este autor, interpretar correctamente el significado pragmático supone, con frecuencia, todo un desafío, incluso para los hablantes nativos. Esto se debe a que no siempre expresamos de manera directa lo que queremos decir, y los oyentes no siempre interpretan lo dicho de la forma en que los hablantes pretendían o tenían la intención de comunicar. Se necesita, por tanto, la colaboración de ambos, hablante y oyente, para que pueda tener lugar una comunicación verdadera y efectiva. Por ello, la pragmática estudia el significado que el hablante necesita co-construir y negociar con el oyente dentro de un contexto cultural concreto y con una serie de limitaciones sociales.

Nureddin [16], por su parte, describe más específicamente esta competencia desde la perspectiva del aprendiz de una lengua extranjera, en los siguientes términos: “the ability of the second language learner to use language according to the pragmatic rules that govern the use of linguistic utterances as used by native adult speakers”.

De todo esto se desprende que la competencia pragmática pasa por reconocer que la cultura es un factor decisivo a la hora de codificar y descodificar mensajes. Es decir, el contexto cultural desempeña un papel crucial para la correcta comprensión de los significados. Esta concienciación sobre la importancia de la cultura es, por tanto, fundamental para que la comunicación intercultural se efectúe con éxito, gracias a la competencia pragmática de los hablantes, una competencia que forma parte de la reconocida competencia comunicativa, cuyo desarrollo es el objetivo principal en la enseñanza de lenguas actual. Autores como Leech [17] han propuesto dos tipos de competencia pragmática: por un lado, la competencia pragmalingüística, que hace referencia a los recursos lingüísticos de los que el hablante dispone para desempeñar las

distintas funciones lingüísticas; y por otro, la competencia sociopragmática, que se refiere a la corrección y adecuación de esos recursos lingüísticos a un contexto sociocultural determinado.

Globalmente, la competencia pragmática abarca los cuatro canales de comunicación principales, es decir, los dos de recepción (escuchar y leer) y los dos de producción (hablar y escribir). El que tengamos más o menos éxito con nuestras habilidades para la recepción o la producción lingüística en una segunda lengua o lengua extranjera dependerá, según Cohen [15], de varios factores, tales como los tres siguientes:

a) Nuestro nivel de dominio del idioma en cuestión, y posiblemente de otros idiomas.

b) Nuestra edad, género, profesión, estatus social y experiencia dentro de la comunidad de hablantes de la segunda lengua o lengua extranjera.

c) Nuestra experiencia y contactos previos con hablantes competentes pragmáticamente en esa lengua, así como nuestras experiencias multilingües y multiculturales en general.

Atendiendo a las habilidades por cada una de las cuatro destrezas, Cohen describe muy acertadamente los ámbitos concretos de la competencia pragmática de la siguiente manera:

a) Como oyentes, necesitamos ser capaces de poder interpretar no solo lo que se dice sino también lo que no se dice, así como lo que se comunica de modo no verbal. Las señales verbales y las no verbales nos transmiten el grado de franqueza (es decir si el mensaje es directo o indirecto), el grado de cortesía, de formalidad y cuál es la intención comunicativa del emisor (por ejemplo, ser amable, atento, cariñoso, o bien provocador, enrevesado, hostil), tanto en lo referente al uso del lenguaje (palabras, frases, discurso) como al de los gestos o incluso el silencio.

b) Como lectores, necesitamos comprender los mensajes escritos, identificar su estructura retórica, captar indicaciones sutiles del tono o de la actitud en la comunicación (por ejemplo, un tono humorístico, sincero, comprensivo o colaborador, frente a otro que sea sarcástico, amenazante, burlón, sexista, de enfado o de superioridad).

c) Como hablantes, necesitamos saber cómo decir lo que queremos decir, utilizando el grado adecuado de cortesía, formalidad, franqueza (siendo más o menos directos). Igualmente debemos saber lo que no conviene decir y lo que hay que comunicar de manera no verbal. Lógicamente aquí intervienen muchos factores y se haría muy largo comentarlos, pero sí podemos decir que tienen que ver con la estrecha relación entre la lengua y la cultura, es decir, del hecho ampliamente reconocido de que una y otra se moldean entre sí. La idea, defendida por muchos autores, es que la lengua expresa, simboliza y da cuerpo a la realidad cultural, tanto así que la cultura puede concebirse, según Kramsch [18], como discurso, puesto que el lenguaje y la cultura son inherentes a cualquier interacción entre los hablantes y, por tanto, susceptibles a los factores contextuales, tales como el poder y la distancia social.

d) Por último para escribir, tenemos que saber redactar el mensaje de manera que resulte inteligible, poniendo especial atención al grado de cortesía, formalidad y franqueza más

conveniente, y teniendo también en cuenta la estructura retórica que requiera la situación.

A modo de síntesis, recurrimos a Bialystok [19], para quien la competencia pragmática incluye tres habilidades muy concretas:

a) La capacidad de usar la lengua con finalidades diferentes.

b) La capacidad de comprender las verdaderas intenciones del hablante, más allá del significado de las palabras que pronuncie.

c) La capacidad de aplicar las normas mediante las que las frases se convierten en discurso.

III. ESTRATEGIAS Y TAREAS PARA EL DESARROLLO DE LA COMPETENCIA PRAGMÁTICA EN INGLÉS I-IV (GLEYLH)

Una cuestión ampliamente debatida es la de si el conocimiento y la competencia pragmática se pueden desarrollar de manera natural, paralelamente a la adquisición de los conocimientos gramaticales y léxicos de una lengua, o si, más bien, es conveniente intervenir pedagógicamente e instruir de modo explícito a los estudiantes en esta materia. Es cierto, no obstante, que toda persona, por el mero hecho de hablar su lengua materna, ya posee una amplia información pragmática, que puede y suele transferir a la lengua extranjera que aprende. Como bien explica Kasper [4], al enseñar los aspectos pragmáticos no se trata de proporcionar nueva información a los alumnos, sino de ayudarles a ser conscientes de lo que ya saben y animarles a utilizar esos conocimientos pragmáticos universales y transferibles en los contextos de uso de la lengua extranjera. Las investigaciones demuestran que muchos aspectos de la competencia pragmática no se desarrollan adecuadamente sin algún tipo de instrucción, de manera que los estudiantes conozcan las estrategias y las formas lingüísticas mediante las que se materializan los conocimientos pragmáticos y cómo se usan esas estrategias en diferentes contextos. Diversos trabajos empíricos han confirmado que es la combinación de esta instrucción con la práctica comunicativa continuada y las correcciones por parte del profesor (*corrective feedback*) lo que consigue fomentar la atención del alumnado y optimizar sus habilidades para dar respuesta a las necesidades de la interacción. Muchos investigadores, entre ellos Kasper y Schmidt [20] han reconocido las limitaciones que conlleva el aprendizaje de una lengua extranjera en el aula. Se trata de un contexto menos favorable para el aprendizaje, puesto que no suele proporcionar suficiente práctica de conversación, ni oportunidades para tratar todo el amplio espectro que puede cubrir la interacción humana. Esto impide que los estudiantes reciban el denominado *input* (o aportación lingüística) tan necesaria para adquirir toda la variedad de modelos de uso de la lengua y para poder producir la acción lingüística que requiere la comunicación auténtica en el idioma. Por ello precisamente hoy resulta imprescindible el uso de las TIC, que facilitan el acceso a un amplio surtido de variedades de la lengua y ejemplos de uso del idioma en múltiples contextos, ya se trate de situaciones reales o fictivas.

También Kasper y Rose [21] han señalado estas desventajas del aprendizaje en el aula, que dificultan el desarrollo del control de procesamiento necesario para la comprensión y la

producción de frases, algo imprescindible para poder participar de manera efectiva en una conversación. Por ello, es fundamental que el profesorado incluya cierta instrucción pragmática en la enseñanza de lenguas extranjeras. Como bien señalan estos últimos autores (Kasper y Rose), a menos que los estudiantes pongan especial atención a esta compleja conexión entre el uso de la lengua y el contexto social, nunca podrán aprender la pragmática de un nuevo idioma. Se trata, en definitiva, de hacer que el alumnado sea consciente de la variedad de recursos lingüísticos de los que disponen y del hecho de que su utilización está determinada por unos factores contextuales concretos.

Teniendo en cuenta todo el marco teórico expuesto, pretendemos ahora comprobar hasta qué punto la preocupación por el desarrollo de la competencia pragmática se refleja tanto en los proyectos docentes como en la práctica docente de algunas de las muchas asignaturas de Inglés que se imparten en la ULPGC. En concreto, nos centraremos en el Grado en Lengua Española y Literaturas Hispánicas (GLEyLH) y en las asignaturas *Inglés I-IV*. Observamos que tanto los objetivos como las competencias generales, específicas y transversales que se contemplan en los Proyectos docentes de estas cuatro asignaturas coinciden bastante y cubren directa o indirectamente los aspectos que acabamos de mencionar. Solo se aprecian diferencias parciales en el nivel de idioma (se parte del nivel A2, en *Inglés I*; A2+ en *Inglés II*; B1 en *Inglés III*, y B1+ en *Inglés IV*), y en los contenidos léxicos y gramaticales que se abordan en cada asignatura. No obstante, todas coinciden en los objetivos que persiguen, objetivos que en buena medida tienen que ver con la competencia pragmática, que les permitirá emplear y apreciar el uso de la lengua inglesa adecuado en cada momento al contexto y al registro en cuestión. Se trata, por tanto de que consigan, entre otros objetivos:

- . Expresarse de forma oral y escrita acerca de una variedad de temas relativos al entorno personal, académico y profesional.
- . Comprender la idea principal de distintos tipos de textos escritos y audiovisuales, y que traten asuntos relacionados con el entorno personal, académico y profesional.
- . Extraer información relevante para realizar tareas diversas, tras consultar distintos textos de uso cotidiano (catálogos, guías, documentos oficiales, etc.)

Dos de las competencias generales que se trabajan en estas cuatro asignaturas tienen mucho que ver con el desarrollo de habilidades vinculadas a la competencia pragmática. Son, en concreto, el desarrollo de habilidades comunicativas, con el fin de adquirir una competencia instrumental en el uso de la lengua extranjera, y la capacidad de adaptarse a nuevas situaciones o contextos. Entre las competencias específicas, destacan la capacidad de demostrar suficiencia en el dominio instrumental del inglés tanto en la comprensión lectora y oral, como en la producción escrita y oral en lengua inglesa. Hay que resaltar, además, que dos de las competencias transversales inciden en la importancia de la comunicación intercultural y por ende en la necesidad de adquirir la competencia comunicativa que la pueda facilitar.

En cuanto a los contenidos, observamos que, si bien en todos los Proyectos Docentes (PD) estos se relacionan bajo el título

de “Contenidos gramático-funcionales”, en la mayoría de los casos solo se especifican los temas gramaticales, dejándose en el olvido las mencionadas funciones, con contadas excepciones. Es el caso de los PD de *Inglés I* e *Inglés IV*, donde sí se especifican algunas funciones, tal y como reflejamos en la tabla 1:

TABLA 1
FUNCIONES COMUNICATIVAS INCLUIDAS EN LOS PROYECTOS DOCENTES DE LAS ASIGNATURAS DE *INGLÉS* DEL GLEyLH EN LA FACULTAD DE FILOLOGÍA (ULPGC)

<i>Inglés I</i>	<i>Inglés IV</i>
Giving and requesting personal information	Talking about future plans, promises and predictions made in the past
Describing present situations	Talking about things that went wrong in the past
Talking about future plans	
Giving instructions and directions	
Giving advice	
Expressing different degrees of possibility	

Es cierto que en la práctica del aula, los miembros del equipo docente de estas asignaturas comentamos siempre la finalidad de cada uno de los patrones o modelos lingüísticos que trabajamos con los alumnos, y estudiamos otras muchas funciones, que no se han especificado en el PD. En la tabla 2 recopilamos algunos ejemplos:

TABLA 2
FUNCIONES COMUNICATIVAS QUE NO SE MENCIONAN EN LOS PROYECTOS DOCENTES DE LAS ASIGNATURAS DE *INGLÉS* DEL GLEyLH EN LA FACULTAD DE FILOLOGÍA (ULPGC), PERO SÍ SE TRABAJAN EN CLASE

<i>Inglés I y II</i>	<i>Inglés III y IV</i>
Responding naturally	Reporting
Asking follow-up questions	Making excuses
Responding to news & comments	Describing people & feelings
Explaining where places are	Refusing
Explaining where you live	Asking & making recommendations
Giving reviews	Making deductions
Giving references	Ordering meals
Giving advice	Asking about rules
Complimenting	Adding emphasis
Making offers & checking	Making comparisons
Making suggestions & requests,	Expressing regrets
Asking for permission	Blaming people
Making plans and expressing wishes for the future	Responding to advice
Introducing negative comments	Asking for & responding to news
Expressing opinions	Explaining where things are
Giving bad news	Helping to tell stories

Sería conveniente, por tanto, hacer mención expresa también de todas estas funciones en los Proyectos Docentes, puesto que esto ayudaría a familiarizar a los estudiantes con las distintas acciones comunicativas que pueden efectuarse mediante el uso de las diversas estructuras gramaticales que se estudian en cada unidad temática, y que sí se han incluido en los contenidos de las cuatro asignaturas.

Por otra parte, abordamos ahora algunos ejemplos prácticos de cómo intervenir pedagógicamente en el aula para contribuir a que los alumnos desarrollen su competencia pragmática y

sean conscientes de esa estrecha vinculación entre los recursos lingüísticos y el contexto sociocultural.

a) Cuando revisamos las estructuras que podemos utilizar para hacer peticiones, o para pedir disculpas en distintos contextos, es importante recalcar que la elección de una u otra dependerá del diferente grado de formalidad/informalidad que requiera cada situación, teniendo en cuenta factores como el tipo de relación entre los interlocutores, si hay distancia social o no, las diferencias de poder o estatus entre ellos, el coste que conlleva cada petición o la gravedad de la ofensa. Para practicar estas destrezas comunicativas podemos recurrir a los conocidos ejercicios de *role-play*, tanto orales como escritos, en tareas que suelen resultar muy útiles para poner en práctica las estructuras lingüísticas que habremos trabajado previamente en el aula. Los estudiantes pueden practicar cada situación en parejas y luego contrastar y comentar en clase las estrategias utilizadas en cada situación. Unas veces lo harán por escrito y otras de manera oral, utilizando las fórmulas lingüísticas apropiadas en cada caso. Aportamos aquí algunos ejemplos:

REQUESTS (González Cruz [22]): *What would you say in each of the following situations:*

SITUATION 1: You want to ask a good friend of yours to let you borrow his notes from a class you missed.

SITUATION 2: You want to ask your father for permission to use his car.

SITUATION 3: You want to ask your English lecturer to write a letter of recommendation for your application for a course in a British university.

SITUATION 4: You are trying to study in your room and you hear music coming from your neighbours' house. You don't know them really well, but you decide to ask them to turn the music down.

APOLOGIES (González Cruz [23]): *What would you say in each of the following situations:*

SITUATION 1: Your friend has just left his glasses on the sofa. You don't notice and sit on them, so you break them.

SITUATION 2: Backing out of a car park, you crash into another car which was passing by. The driver is a young man you don't know.

SITUATION 3: One of your teachers, a rather old professor, has lent you a book which you have spoiled: You dropped a little coffee on it and also some pages have come out.

SITUATION 4: You have arranged to play a basketball (or football, etc.) match with your group of friends, but you arrive 20 minutes late.

b) El estudio de los distintos usos de la forma imperativa del verbo nos da otra oportunidad de mostrar cómo la misma forma o estructura gramatical puede desempeñar distintas funciones: Por ejemplo:

Keep quiet! (order from a teacher)

Pass the salt, please. (request)

Back up your work onto an external drive. (instruction, recommendation)

Try this one on. (suggestion)

Come by on Saturday. (invitation)

Del mismo modo, la misma función puede ser desempeñada por distintas formas o estructuras gramaticales. Así, si queremos pedir a alguien que se calle, podemos elegir, según las circunstancias, entre las siguientes opciones:

Shut up!

Be quiet, please.

Would you be quiet, please?

Would you mind being quiet, please?

I'd really appreciate it if you would be quiet.

Por último, otro recurso práctico que no podemos dejar atrás es el uso de las TIC, que nos ofrecen material audiovisual que permite el análisis de distintos tipos de acciones comunicativas (hacer peticiones, pedir disculpas, rechazar invitaciones, hacer una queja o un cumplido, etc.) ya sea a través de extractos tomados de series de televisión angloamericanas, tales como las populares “Modern Family” “The Big Bang Theory”, “Little Britain”, etc., como de vídeos accesibles *online*. Algunas direcciones de las muchas que ofrecen vídeos y tutoriales de interés para estos temas concretos y otros son las siguientes:

<http://www.youtube.com/watch?v=Kkc5z7gAYUU>

<http://www.tolearnenglish.com/exercises/exercise-english-2/exercise-english-51114.php>

<http://www.youtube.com/watch?v=1ij9M2F-xoc>

http://www.indiana.edu/~discprag/practice_refusals-english.html

http://www.indiana.edu/~discprag/spch_complaints.html

http://www.indiana.edu/~discprag/spch_compliments.html

IV. CONCLUSIONES

En este trabajo hemos revisado el concepto de ‘competencia pragmática,’ término con el que hacemos referencia a la capacidad de usar la lengua de manera adecuada a cada contexto social o circunstancia en la que se produce el acto comunicativo. Hemos visto que estas circunstancias vienen determinadas por factores como la finalidad o función de la comunicación (hacer una invitación, pedir disculpas, etc.), el estatus social o de poder que tengan los participantes en la conversación, el tema concreto sobre el que se habla (medicina, negocios, informática, temas generales), la situación o lugar en la que esta se produce (en un banco, restaurante, aeropuerto, etc.). Para comunicarnos de manera adecuada a cada contexto debemos saber elegir el vocabulario, las estructuras gramaticales y el registro correcto en cuanto a nivel de formalidad. Si hemos adquirido la competencia pragmática

seremos capaces de expresar toda la amplia gama de funciones que nos permite el lenguaje eligiendo los recursos lingüísticos apropiados a cada circunstancia.

Además de resaltar la importancia de la competencia pragmática en el aprendizaje de una lengua extranjera, hemos señalado la necesidad de abordarla de manera específica en el aula, en nuestras clases de Inglés. Para ello resulta imprescindible la ayuda de las TIC, con los incontables recursos y posibilidades que nos ofrecen. Se trata de conseguir que el alumnado sea consciente de que cuando intentan comunicarse en la lengua que están aprendiendo, al igual que sucede en las situaciones en las que usan su lengua materna, la elección de una determinada estructura lingüística dependerá de las convenciones sociales establecidas para cada contexto, así como de la manera en la que el hablante valore cada situación comunicativa. Hemos detectado la necesidad de algunas mejoras en la presentación de los contenidos funcionales en los programas de las asignaturas de *Inglés* del GLEyLH. También hemos incluido ejemplos de algunas actividades prácticas que nos pueden servir para desarrollar este importante aspecto de la estrecha relación de las lenguas con los contextos socioculturales. Entre ellas incluimos actividades que requieren el uso de las TIC.

No hay que olvidar que, como bien señala Nureddeen [16], una de las principales funciones del lenguaje es la de establecer y mantener las relaciones humanas. Por ello, en cualquier interacción lingüística, las ideas preconcebidas o visiones que los participantes en el acto comunicativo tengan de ellos mismos, de las personas, los acontecimientos, lugares, etc. desempeñan un papel fundamental a la hora de producir o interpretar los enunciados lingüísticos.

V. REFERENCIAS

- [1] J. Thomas, "Cross-cultural pragmatic failure," *Applied Linguistics* 4, pp. 91-112, 1983.
- [2] K. Bardovi-Harlig, "Evaluating the empirical evidence: Grounds for instructions in Pragmatics", en *Pragmatics and Language Teaching*, G. Kasper and K. Rose Eds. Cambridge: CUP, 2001, pp. 11-32.
- [3] S. Blum-Kulka, J. House, and G. Kasper, *Cross-Cultural Pragmatics: Requests and Apologies*. NJ: Ablex Publishing Corporation, 1989.
- [4] G. Kasper. (1997). Can pragmatic competence be taught? *Network #6* [Online]. Second Language Teaching & Curriculum Center. Honolulu: University of Hawaii. Disponible: <http://www.nfrc.hawaii.edu/NetWorks/NW06/>
- [5] A. O'Keeffe, B. Clancy, and A. Svenja. *Introducing Pragmatics in Use*. London and New York: Routledge, 2011.
- [6] S. C. Levinson, *Pragmatics*. Cambridge: CUP, 1983.
- [7] M. I. González Cruz, *Pragmatics: A Reader and Workbook*. Servicio de Publicaciones ULPGC, 2013.
- [8] G. Sefl, *Understanding Pragmatics*. London and New York: Routledge, 2014.
- [9] V. LoCastro, *Pragmatics for Language Educators*. NY: Routledge, 2012.
- [10] A. Goatly. *Meaning and Humour*. Cambridge: CUP, 2012.
- [11] R. L. Trask, *Key Concepts in Language and Linguistics*. London and New York: Routledge, 1999.
- [12] U. Clark. *Studying Language. English in Action*. Basingstoke, UK: Palgrave, 2007.
- [13] D. Crystal. *A Dictionary of Linguistics and Phonetics*. Oxford: Basil Blackwell, 1992.
- [14] G. Kasper and C. Röver, "Pragmatics in second language learning," en *Handbook of Research in Second Language Teaching and Learning*, E. Hinkel Ed., Mahwah, NJ: Erlbaum, 2005, pp. 317-334.

- [15] A. D. Cohen, "Coming to terms with pragmatics," en *Teaching and Learning Pragmatics. Where Language and Culture meet*, N. Ishihara and A. D. Cohen, New York: Pearson Education Limited, Longman Applied Linguistics, 2010, pp. 3-20.
- [16] F. A. Nureddeen, "Cross-cultural pragmatics: Apology strategies in Sudanese Arabic," *Journal of Pragmatics*, 40, pp. 279-306, 2008.
- [17] G. Leech, *Principles of Pragmatics*. London and New York: Longman, 1983.
- [18] C. Kramsch, *Language and Culture*. Oxford: OUP, 1998.
- [19] E. Byalistok, "Symbolic representation and attentional control in pragmatic competence," en *Interlanguage Pragmatics*, G. Kasper and S. Blum-Kulka Eds. Oxford: OUP, 1993, pp. 43-57.
- [20] G. Kasper and R. Schmidt, "Developmental issues in interlanguage pragmatics," *Studies in Second Language Acquisition*, 18, pp. 149-169, 1996.
- [21] G. Kasper and K. Rose, *Pragmatic Development in a second language*. Blackwell Publishing, Inc., 2002.
- [22] M. I. González Cruz, "Apologizing in Spanish: a study of the strategies used by university students in Las Palmas de Gran Canaria", *Pragmatics, Quarterly Publication of the International Pragmatics Association*, vol. 22, no. 4, pp. 543-565, 2012.
- [23] M. I. González Cruz, "Request patterns by EFL Canarian Spanish students: contrasting data by languages and research methods used", *Intercultural Pragmatics*, vol. 11, no. 4, pp. 547-573, 2014.



Mª Isabel González Cruz es Profesora Titular del área de Filología Inglesa. Adscrita al Departamento de Filología Moderna de la ULPGC, actualmente imparte docencia en la Facultad de Filología. Autora de varios manuales docentes, sus principales líneas de investigación y sus publicaciones se enmarcan dentro de la Sociolingüística y la

Pragmática, además de las relaciones de Canarias con el mundo anglosajón.

Mª del Pilar González de la Rosa es Profesora Contratado Doctor del Departamento de Filología Moderna de la ULPGC, donde imparte docencia de lengua inglesa en la Facultad de Filología, en la Escuela de Ingeniería Informática y en el Máster en Ingeniería Industrial.

Entre 1982 y 1992 desarrolló su docencia en Secundaria y Bachillerato. Una de sus líneas de investigación es el Inglés para Fines Específicos (ESP), campo en el que, además, desarrolla su labor siendo miembro del Consejo editorial de la *Revista de Lenguas para Fines Específicos*

(<https://ojsppdc.ulpgc.es/ojs/index.php/LFE/index>).

